



GUTIÉRREZ, ÁNGEL (ED.) (2020). *EL SISTEMA STANISLAVSKI. DICIONARIO DE TÉRMINOS*. ESCUELA SUPERIOR DE ARTE DRAMÁTICO DE MURCIA.



Este volumen constituye una minuciosa obra de teoría de la interpretación la cual, por su particular configuración, va más allá de un manual, diccionario o ensayo escrito por Konstantin S. Stanislavski (1863-1938), o en torno a su figura y aportaciones. La obra es depositaria de diversas voces que se sedimentan a lo largo del tiempo y el espacio. En las siguientes líneas se presenta lo que en esencia es este volumen, «un compendio del *sistema* [Stanislavski] elaborado desde los textos originales rusos» (pág. 197), y se detallan las líneas maestras de la composición de la obra en lengua española, las cuales determinan esa especial configuración.

Se trata de un *Diccionario de términos* [stanislavskianos], el cual queda cuidadosamente enmarcado en una suerte de estructura de cajas chinas. Así, al *Diccionario* en sí le anteceden una presentación del mismo, titulada «Al lector teatral», escrita por Oleg Efremov, director, actor y director artístico del Teatro de Arte de Moscú entre 1970 y 2000; y unas «Advertencias previas (a la edición rusa)» incluidas por los responsables de esta. Ello queda a su vez encuadrado por diversos apartados firmados por Ángel Gutiérrez, artífice de la versión de esta obra en español. De este modo, están a su cargo unas «Notas preliminares a la presente reedición», así como a la primera edición, y un «Prólogo», los cuales preceden al cuerpo de texto del *Diccionario*. Tras este, se disponen el «Anexo», un «Indicador alfabético de los términos», la «Bibliografía principal sobre el *sistema* Stanislavski», «Algunas notas a la bibliografía en español» y por último, un «Índice de Ilustraciones». Todos los textos que enmarcan el *Diccionario* enriquecen sus referencias terminológicas y lo completan, pues al fin y al cabo integran una suma de diversas miradas al llamado *sistema*.

En este *Diccionario de términos* están presentes las voces del propio Stanislavski, y asimismo las de colaboradores y discípulos suyos directos, como Nemerovich-Danchenko o Mijaíl Chéjov, e indirectos, como es el caso de Ángel Gutiérrez. Recordemos que a él se le debe en buena parte la introducción del sistema Stanislavski en España directamente desde Rusia, de donde regresó en 1974. Allí había sido discípulo de Alexei Popov y de María Ósipovna Knébel, entre otros. El primero fue a su vez actor con Stanislavski en el Teatro de Arte de Moscú; la segunda, fue su discípula directa, y como tal, compañera y amiga de Vajtánov o Mijaíl Chéjov. Tal fue la órbita de maestros y compañeros que tuvo Ángel Gutiérrez en su formación y desempeño profesional en Rusia como director de escena y profesor del Instituto del Teatro de Moscú.

Se reconstruye a continuación el largo y compartimentado viaje de *El sistema Stanislavski. Diccionario de términos* desde su edición rusa hasta la presente reedición. La idea original de esta obra se sitúa en el simposio internacional «Stanislavski en un mundo cambiante», celebrado en 1989, donde se puso de manifiesto que se estaban creando «tergiversaciones y confusiones» en la transmisión del *sistema* (pág. 197), precisamente porque las versiones más difundidas de las obras stanislavskianas no procedían directamente del idioma ruso, sino de sus traducciones al inglés. Solo mediaron once años entre aquel simposio (1989), la elaboración en lengua rusa de *El sistema Stanislavski. Diccionario de términos*, impulsado principalmente por Oleg Efremov, y compilado y editado por Natasha Balatova y Anatoly Svobodin en Moscú en 1994; y su traducción y publicación de la mano de Ángel Gutiérrez en España en el año 2000, en la Escuela Superior de Arte Dramático de Murcia, con la coordinación de Matilde E. Navarro y Juan Carlos de Ibarra, y la colaboración del Teatro Chéjov de Madrid. La obra en español se presenta, en la primera edición y en esta reedición de 2020, como «versión» de Ángel Gutiérrez, pues este acompaña su traducción de la obra rusa de un extenso «Prólogo», titulado «Mi Stanislavski», y de un «Anexo», igualmente amplio, en los cuales expone su propia visión y metodología del *sistema* a partir de todo el material terminológico recopilado en el *Diccionario*, ampliando alguna de las referencias, también en forma de entrada lexicográfica, en el citado «Anexo».

El volumen reseñado es una reedición de 2020 de aquella del año 2000, revisada y ampliada por Ángel Gutiérrez. La reedición ha sido igualmente publicada por la Escuela Superior de Arte Dramático de

Murcia y coordinada por Ibarra. Contiene dos nuevos apartados que detallan las referencias bibliográficas en torno al maestro ruso en su idioma original y en el nuestro. El primero es una «Bibliografía principal sobre el *sistema* Stanislavski», en la cual se presenta un listado de veintitrés obras en su edición original rusa, publicadas entre 1927 y 1986, la mayoría en la editorial Iskustvo. Ejemplo de algunas de ellas son *Herencia literaria*, de Mijaíl Chéjov; *Herencia teatral*, de Nemerovich-Danchenko; *De las charlas con los actores del Teatro del Arte*, o *Artículos, charlas, discursos y cartas*, del propio Stanislavski.

En el segundo nuevo apartado, «Algunas notas a la bibliografía en español», Ángel Gutiérrez comenta las primeras ediciones de los textos de Stanislavski en nuestra lengua, las cuales habían sido traducidas de versiones previas del inglés, como *Un actor se prepara* o *La construcción del personaje*. Igualmente, hace referencia a posteriores traducciones directas al español desde las ediciones originales en ruso, como las publicadas en los años setenta por la editorial argentina Quetzal, o las más recientes de la editorial española Alba con traducción de Jorge Saura. Por último, se detiene también en algunas de las principales monografías de discípulos y colaboradores de Stanislavski sobre el *sistema*.

Además de esos dos nuevos apartados en torno a la bibliografía stanislavskiana, Gutiérrez incluye igualmente una «Nota preliminar a la presente reedición» de 2020, y material gráfico que no formaba parte de la primera edición: una serie de quince fotografías de Stanislavski. Todas aparecen fechadas y listadas en el «Índice de ilustraciones». En ellas se puede ver al maestro ruso en ensayos y funciones, o caracterizado como personaje, haciéndose mención expresa a la obra, año de representación de la misma, y personaje que en ella interpretó. Se trata de un material valioso que habitualmente no se ha publicado con esta precisión documental en las ediciones en español de las obras de Stanislavski o en torno a su figura.

Todos estos diversos apartados acompañan al corazón de la obra: los términos stanislavskianos que configuran el *sistema*. Términos como «acción», «acciones físicas», «naturaleza orgánica» o «psico-técnica» son solo algunos ejemplos, hasta completar un total de ciento catorce entradas, de las cuales, noventa y siete proceden de la edición rusa, y otras veintinueve integran el «Anexo» elaborado por Ángel Gutiérrez.

Las entradas del *Diccionario* están configuradas de manera que a cada término le acompañan una o varias citas bibliográficas, en su gran

mayoría de textos del propio Stanislavski, o bien de discípulos o colaboradores, como los ya mencionados María Ósipovna Knébel o Mijaíl Chéjov, indicándose el título y año de publicación de la respectiva obra de procedencia. En esas citas la entrada en cuestión queda definida de una manera detallada, y ubicada en un contexto determinado, casi a modo de apuntes terminológicos tomados de clases del maestro o de sus continuadores. En algunos casos, a un mismo término le acompañan varias citas bibliográficas, incluso de diversos autores, casi siempre en orden cronológico. En suma, y como indica Oleg Efremov, «de manera breve, clara y exacta, con palabras del propio Stanislavski y de sus más cercanos colaboradores y alumnos, se exponen los elementos que componen el *sistema* y se dan algunos comentarios concisos y condensados» (pág. 55).

El criterio de organización de las entradas del *Diccionario* no es alfabético, sino temático, lo cual permite «abarcar en un único bloque todos los términos relacionados con tal o cual elemento nuclear del *sistema*» (pág. 62). Tres «Capítulos» integran el *Diccionario*: «I. El trabajo del actor sobre sí mismo», «II. El trabajo del actor sobre el personaje» y «III. Ética y disciplina». El efecto final es el de una verdadera disposición orgánica de los elementos del sistema stanislavskiano, lo cual convierte a la obra en una detallada guía en todo el sentido del término. En relación a esto, Oleg Efremov señala en su presentación del *Diccionario*: «El *sistema* no es una teoría muerta [...] sino una guía por el inmenso campo abierto de los métodos y recursos para ayudar al actor a *conseguir el estado creativo*» (pág. 55). El propio Stanislavski hacía referencia a esa condición: «El sistema es una guía, ábranla y léanla. El sistema es un manual y no una filosofía. Desde el momento en que se convierta en filosofía, el sistema se acaba» (pág. 69). Así, no por casualidad, y en suma de voces a través de los tiempos, este *Diccionario* se convierte, por todo su material terminológico y por el rigor con que es presentado y enmarcado, en una completa guía para los destinatarios de esta obra, a los cuales enumera Ángel Gutiérrez: «los alumnos, profesores y gentes del teatro en cuyas manos este libro adquirirá finalmente su sentido» (pág. 20). Se convierte, finalmente, en una herramienta verdaderamente útil que facilita un entendimiento del *sistema* organizado y profundo.

Nieves Pérez-Abad